

1-1-2017

Imaginarios de paz en jóvenes universitarios: estudio de caso

Gina Paola Vega
Universidad de La Salle, Bogotá

Follow this and additional works at: https://ciencia.lasalle.edu.co/lic_lenguas

Citación recomendada

Vega, G. P. (2017). Imaginarios de paz en jóvenes universitarios: estudio de caso. Retrieved from https://ciencia.lasalle.edu.co/lic_lenguas/236

This Trabajo de grado - Pregrado is brought to you for free and open access by the Facultad de Ciencias de la Educación at Ciencia Unisalle. It has been accepted for inclusion in Licenciatura en Español y Lenguas Extranjeras by an authorized administrator of Ciencia Unisalle. For more information, please contact ciencia@lasalle.edu.co.



IMAGINARIOS DE PAZ EN JOVENES UNIVERSITARIOS: ESTUDIO DE CASO

GINA PAOLA VEGA

**FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
LICENCIATURA EN LENGUA CASTELLANA A INGLÉS Y FRANCÉS.
BOGOTÁ D.C., AGOSTO DE 2017**



IMAGINARIOS DE PAZ EN JOVENES UNIVERSITARIOS: ESTUDIO DE CASO

GINA PAOLA VEGA

**Trabajo de grado presentado como requisito para optar al título de:
Licenciada en Lengua Castellana, Inglés y Francés.**

**DIRECTOR:
CAROL FERNANDA RAMÍREZ CAMARGO**

BOGOTÁ D.C., AGOSTO DE 2017



RECTOR:

ALBERTO PRADA SANMIGUEL

VICERRECTOR ACADÉMICO:

CARMEN AMALIA CAMACHO SANABRIA

DECANO FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

GUILLERMO LONDOÑO

DIRECTOR PROGRAMA

MELANY RODRÍGUEZ

LÍNEA DE INVESTIGACIÓN:

CULTURA, FÉ Y FORMACIÓN EN VALORES

TEMA DE INVESTIGACIÓN:

FORMACIÓN EN VALORES Y CIUDADANÍA

DIRECTOR TRABAJO DE GRADO:

CAROL FERNANDA RAMIREZ CAMARGO

Nota de aceptación

Presidente del Jurado

Jurado

BOGOTÁ, D.C., AGOSTO DE 2017

DEDICATORIA

A Dios, por haberme otorgado la inteligencia y la sabiduría para culminar con esfuerzo todo mi proceso de formación universitaria.

A mi mamá, la cual estuvo presente en cada minuto, siendo un gran ejemplo de apoyo y superación.

Y finalmente a la docente Carol Fernanda Ramírez por toda la asesoría, acompañamiento y conocimiento brindado.

AGRADECIMIENTOS

Mis más sinceros agradecimientos a la Universidad de La Salle por brindar un excelente escenario académico para nuestra formación como docentes.

A la docente Carol Ramírez, asesora y directora de este proyecto de investigación, y de quien exalto su excelente trabajo y rol como docente, al haberme brindado todo su conocimiento y experiencia para culminar con éxito mi carrera universitaria.

A los estudiantes que forman parte del Movimiento Estudiantil Colectivo Jaime Garzón, quienes con sus aportes posibilitaron la realización de la presente investigación.

Resumen

En este artículo se presentan los resultados del estudio de caso realizado con jóvenes estudiantes de los programas Licenciatura en Lengua castellana Ingles y Francés, Negocios Internaciones, Trabajo Social y Economía de La Universidad de La Salle, que se planteó como objetivo reconocer los imaginarios de paz que tienen los mismos y su contribución a la construcción de paz desde su rol como universitarios. La investigación fue de corte cualitativa y su diseño se correspondió con el estudio de caso, particularmente por la intención de limitar el fenómeno al Movimiento Estudiantil Colectivo Jaime Garzón. Para los resultados se analizaron tres fuentes de información diferentes: encuesta aplicada a una muestra representativa de jóvenes estudiantes, grupo focal realizado a los integrantes del Colectivo y dos entrevistas aplicadas a los líderes del mismo. A partir de su análisis se encontró que el imaginario de paz que tienen los estudiantes universitarios se cimenta en una noción principalmente jurídica Arango (2007). Por otro lado, los estudiantes resaltaron la necesidad de que la universidad incentive a los jóvenes a la participación activa en los procesos de construcción de paz a partir de cátedras y espacios libres de diálogo. Como conclusión global y prospectiva es perentorio abrir paso a una generación que trabaje en la ayuda de los más necesitados y la superación de situaciones de conflicto en un país como Colombia en el que las universidades tienen una responsabilidad central en esta materia abriendo paso a procesos de participación democrática donde los jóvenes universitarios puedan trabajar en la creación prácticas culturales de mejora y transformación social.

Palabras Clave: imaginarios sociales, paz, construcción de paz, jóvenes universitarios.

Abstract

This article presents the results of the case study carried with young students of the programs Bachelor in Spanish, English and French, International Business, Social Work and Economics of La Salle University, which aimed to recognize the imaginary of peace who have the same and their contribution to the construction of peace from their role as university students. The research was qualitative and its design corresponded to the case study, particularly for the intention of limiting the phenomenon to the Jaime Garzón Collective Student Movement. For the results, three different sources of information were analyzed: a survey applied to a representative sample of young students, a focus group on the members of the Collective and two interviews applied to the leaders of the group. On the basis of its analysis it was found that the imaginary of peace that the university students have is based on a mainly legal notion Arango (2007). In addition, the students emphasized the need for the university to encourage young people to participate actively in the processes of peace building through chairs and free spaces for dialogue. As a global and prospective conclusion, it is imperative to open the way to a generation that works to help the most needy and overcome conflict situations in a country like Colombia, where universities have a central responsibility in this matter, opening the way to processes of democratic participation where young university students can work in creating cultural practices of improvement and social transformation.

Key words: Social imaginary, peace, peacebuilding, young university.

Introducción

El presente trabajo de investigación aborda el tema de la paz como uno de los referentes más importantes para la educación en el momento histórico que atraviesa Colombia, específicamente los imaginarios acerca de la paz de jóvenes estudiantes de La Universidad de La Salle. Desde esta idea, a lo largo del documento se hace alusión a los fundamentos del concepto de imaginario social como categoría dinámica que explora y da sentido a las interpretaciones de la vida en sociedad. Este planteamiento se nutre en el presente texto desde los postulados de Cornelius Castoriadis, Manuel Antonio Baeza y Ángel Enrique Carretero, desde donde se analizaron las nociones que tienen los jóvenes estudiantes acerca de la paz y el rol que ellos cumplen en los procesos de construcción de paz desde la universidad. A partir de lo desarrollado se logró establecer en línea de lo que plantea Baeza (2011) que el imaginario social representa el eje principal que compone todas las articulaciones e interpretaciones de la realidad social propiciando un estrecho vínculo con la unidad colectiva para la transformación de las unidades que componen la sociedad. Por su parte Arango (2007) fue el lugar de acercamiento a las dos dimensiones de la paz a saber: jurídica y religiosa y Harto de Vera (2016) quien nos brinda una perspectiva clara hacia la posición sociopolítica de la paz.

Para el desarrollo de la investigación cuyos resultados se socializan en este artículo, se optó por un enfoque cualitativo por la naturaleza social del fenómeno. El diseño de estudio de caso permitió un acercamiento particular al grupo poblacional elegido, como experiencia de Movimiento Social que apuesta a la construcción de paz. En el marco del estudio se creó una encuesta estructurada dirigida a cuarenta jóvenes universitarios que conforman los programas de Licenciatura en Lengua Castellana Ingles y Francés, Negocios Internaciones, Trabajo Social y

Economía, un grupo focal dirigido a tres integrantes del Movimiento Estudiantil Colectivo Jaime Garzón de La Universidad de La Salle y dos entrevistas estructuradas realizadas a sus dos líderes. Una serie de matrices de análisis textual y enunciados descriptivos en el caso de las encuestas, permitieron establecer seis categorías a partir de las cuales, se configuran los hallazgos conforme al objeto de estudio de este trabajo de investigación.

Revisión de la literatura

El objetivo de investigación fue reconocer los imaginarios de paz que tienen los jóvenes estudiantes y la contribución a la construcción de paz desde su rol como universitarios. Para ello se indagó la noción de paz que tienen los jóvenes universitarios, sus posiciones, pensamientos e ideales, en el marco histórico en el que se encuentra Colombia. Adicionalmente, se buscó comprender y relacionar la importancia de la palabra paz a partir de las experiencias individuales y de qué manera los estos jóvenes buscan involucrarse de manera constante y participativa desempeñando labores desde el contexto universitario, en aras de dar inicio a la construcción de la paz.

Por consiguiente, este trabajo abordó una conceptualización sobre lo imaginario social y las dimensiones de la paz, definiendo algunos aspectos importantes que los convierten en conceptos fundamentales a la hora de hablar de transformación social en un país como Colombia. Para ello retomamos los postulados de autores destacados como Cornelius Castoriadis, Manuel Antonio Baeza, Angel Enrique Carretero en lo que respecta a imaginarios sociales; Virginia Arango y Harto de Vera para la comprensión de la paz y sus dimensiones.

Acerca del imaginario social como concepto fenomenológico.

En primer lugar el concepto de imaginario social, fue creado por el filósofo griego Cornelius Castoriadis en el año 1975 cuando publica su libro la institución Imaginaria de la Sociedad

Moreno, C. y C. Rovira (2009). En su obra, Castoriadis, insta una contraposición al pensamiento marxista caracterizado en esa época, por mostrar una realidad donde las instituciones sociales como el estado, el mercado y la educación eran consideradas como funcionales, estructurales e inmodificables. Dichas estructuras fueron creadas como sistemas rígidos adaptados y condicionados hacia la sociedad, y que por ende debían seguirse estrictamente. De ese modo, son ellas las que definen modelos de vida, y modelan las formas de pensar, ser y actuar de cada miembro social, sin tener en cuenta su capacidad de construcción creativa.

Castoriadis (1975) busca exaltar la importancia de comprender y en la manera de lo posible, modificar la realidad social a través del pensamiento colectivo humano. Este autor a su vez enfatiza, en la importancia que tiene para el ser humano el inventar, crear, fantasear e imaginar ya que gracias a estas representaciones mentales, el mismo individuo es quién crea su propia experiencia de vida en la sociedad y a su vez la sociedad da significado a las prácticas y unidades colectivas.

Con esta finalidad, el imaginario social fundamenta de manera significativa la comprensión de la realidad social y todos aquellos signos que han marcado hitos en su historia. Se puede afirmar que las manifestaciones mentales del sujeto (ideales y condiciones de posibilidad) son el producto del sentido que éste busca darle a su vida y de manera colectiva a los significados sociales que le permiten a una sociedad fundar su propia identidad y sus aspectos característicos. Baeza (2011) propone un argumento en el que señala que: “los imaginarios sociales son múltiples y variadas construcciones mentales (ideaciones) socialmente compartidas de significancia práctica del mundo, en sentido amplio, destinadas al otorgamiento del sentido existencial” (p.33).

Sin duda alguna los imaginarios sociales, tienen un destino trazado dentro de la sociedad, encontrando a su paso un magma (Castoriadis, 1975) de identidades a nivel individual y colectivo que buscan ser no solo reconocidas, sino formadas y establecidas. Los imaginarios reúnen pensamientos y subjetividades que resultan siendo colectivas, en este caso cada grupo social es el creador de sus propias maneras de pensar, es el creador de sus propias estructuras políticas, sus representaciones simbólicas, maneras de lenguaje, espiritualidad, hábitos culturales y valores, todo esto abre paso a la llamada identidad colectiva. El imaginario social no solamente logra crear condiciones de posibilidad (imágenes), sino que también tiene una utilidad garantizada con el objeto de proponer significaciones que le dan lugar a una sociedad reinventada. En consecuencia la misma identidad colectiva una vez materializada en sus elementos y prácticas, moldean al sujeto y a su vez este va moldeando sus ideales individuales y colectivos produciéndose así una actividad social reconfigurada constantemente.

La identidad colectiva

En este punto donde se habla de identidades colectivas en pro de la transformación de la sociedad, es conveniente pensar bajo que influencias y respecto a qué sucesos una sociedad debe ser reinventada, por ello se torna indispensable lanzar una serie de interrogantes que dan a pensar en qué es lo más importante a nivel social, por qué queremos transformar la sociedad, qué ideal común será el objeto de lucha o qué mundo puede ser posible dentro de la sociedad.

Esto significa que una sociedad se configura, de un modo especial, a partir de unos «recursos culturales» e «ideaciones» destinados a ofertar sino una respuesta nítida sí al menos donadora de certidumbre a las grandes interrogantes demandadas por la comunidad del tipo: ¿quiénes somos?, ¿de dónde venimos?, ¿a dónde vamos? (Carretero, 2011, p. 100).

Cuando se profundiza en el propósito de reconocer los imaginarios sociales, como formas materializadas de construcción de paz para la transformación social, la sociedad adopta sentimientos de fraternidad, de priorización de tareas y pone en marcha desafíos en los cuales las nuevas generaciones ponen en práctica el fortalecimiento de propuestas y acciones que logran contrarrestar los factores estructurales que impiden la transformación social. La representación materializada de los imaginarios, es decir las instituciones sociales, permiten crear espacios donde se adquieren unos rasgos propios culturalmente, que nos llevan a tener una relación más propia de lo que cada cultura quiere entre lo ideal y lo real, entre lo imaginado-querido y las vivencias que llevan a una sociedad a pensar en ello.

Tomando en cuenta la posición de Carretero (2011) entre lo ideal y lo real, se hace una transpolación a la situación actual de Colombia en donde el ideal de paz existe en las generaciones actuales pero en realidad es una generación que desconoce la paz pues históricamente ha sido un país golpeado por diversos conflictos, que han llevado a la sociedad colombiana a hablar en los últimos tiempos no solo de la firma de acuerdos de paz sino que resulta necesario también hablar de una generación que quiere y está encaminada a construir paz. Por eso al hablar de imaginarios sociales de paz en Colombia permite entender las múltiples dimensiones en las que se le ha dado un significado a este concepto, significados que abarcan dimensiones jurídicas, políticas y religiosas.

Sobre la paz y sus dimensiones

La paz es un concepto que abarca varias significaciones, se define inicialmente como un estado emocional de quietud y tranquilidad, es un estado contrario a la guerra, donde se entiende estar en armonía no solo hacia uno mismo sino hacia los demás. Pero dicho concepto no se puede limitar a la parte emocional sino que, como se menciona anteriormente abarca varios

aspectos fundamentales de la vida. La palabra paz es catalogada como un ideal que ha sido anhelado mundialmente, pues como antecedente histórico se evidencia, cómo las faltas cometidas por grupos conformados con un propósito que bajo acciones e intereses socio-políticos, y sin perpetuar un favorecimiento a la tranquilidad social, han causado daño a la existencia humana. Arango (2007) refiere que “La paz también debe ser interpretada como como uno de los valores máximos de la existencia humana, que está conectado con todos los niveles de aquella y afecta en todas las dimensiones de la vida” (p.15). En efecto, la paz debe mirarse desde la igualdad social, su principal intención es alejarse de los escenarios de violencia y destrucción, Harto de Vera (2016) enfatiza en la importancia de crear y fortalecer acciones que favorezcan las situaciones de paz, ya que dicho concepto no es solo la ausencia de guerra, sino que radica también en la construcción de la misma. De esta manera los seres humanos como portadores de derechos y deberes están en función de favorecer la lucha por el desarrollo social, donde una acción fundamental para el inicio de la construcción de paz social sea el trabajo del individuo por mejorar las condiciones de poseer libertad y vivir dignamente, la construcción de una sociedad sin ninguna clase de discriminación, sin ser sujeto de ataques físicos y psicológicos.

Las dimensiones de la paz

Arango (2007) diferencia dos dimensiones de la paz a saber: jurídica y religiosa.

La *dimensión jurídica* está relacionada con el respecto de los derechos fundamentales del hombre. Según la UNESCO paz no significa únicamente ausencia de conflicto, sino la debida protección de derechos tales como la justicia, igualdad y dignidad de los pueblos. Desde esta perspectiva la paz está ligada a la “ausencia de toda violencia estructural causada por la negación de las libertades fundamentales y por el subdesarrollo económico y social” (Arango, 2007, p.15). Esta dimensión incluye un acercamiento a la dimensión política de la paz.

De otro lado, la *dimensión religiosa* es presentada por Arango (2007) como aquel estado que comprende un estado de tranquilidad interior y exterior, que se corresponden con el estar bien en primer instancia con uno mismo, y luego con los otros. Esta dimensión de la paz da prioridad a la resiliencia y al perdón como valores fundamentales para su construcción. Se ubica en el ideal que desde las diferentes religiones se ha planteado en torno a la paz.

Por su parte, Harto de Vera (2016) plantea que la *dimensión sociopolítica de la paz* está involucrada directamente con cualquier modo de conflicto nacional de solución pacífica interna y de ámbito internacional que requiera ayuda de organizaciones especiales. A su vez esta dimensión implica rasgos importantes como: la conformación ilegal de cualquier movimiento o grupos hostiles con poder de determinación y capacidad para alzarse en armas frente a otros, atentando contra la población civil a causa de intereses políticos y económicos. La afectación de la calidad de vida económica y social, siendo la población rural no combatiente la más afectada por su condición de vulnerabilidad. Así con esta dimensión Harto de Vera (2016) muestra una actividad política orientada a la resolución de conflictos que abarca no solo las situaciones sociales sino que también se requiere de soluciones jurídicas.

En razón a lo anterior y desde las perspectivas que nos ofrece cada una de las dimensiones de paz, cabe mencionar que en un país como Colombia cuya situación social ha afectado de sobremano los estados de paz mencionados por Arango (2007) y Harto de Vera (2016), el trabajo por la igualdad social se hace necesario y evidente. La palabra paz ha traído un sin fin de significados proyectados hacia una construcción para una estabilidad social frente a un gran problema de violencia y conflicto armado que ha aquejado al país y que se ha caracterizado por quebrantar la dignidad humana y por la violación de los derechos sociales. Los grupos al margen de la ley y los partidos políticos han tenido una lucha de poderes incesante dejando

como resultado la pérdida de vidas, forjando al campesino al desplazamiento y afectando de sobremanera su calidad de vida y la reducción en el nivel de la producción de productos agrícolas para el mejoramiento de la economía colombiana.

Más no solo este factor afecta e impacta en la construcción de paz en Colombia, otro aspecto fundamental a tener en cuenta es la desigualdad económica y social en la que se ha visto inmersa el país, a causa de los sistemas económicos impuestos desde la perspectiva política.

Finalmente y de acuerdo a lo anterior, comunitariamente resulta necesario y a la vez complejo replantear la noción que se tiene respecto al imaginario social de paz en Colombia, si bien es cierto no es suficiente que se efectúen esfuerzos políticos en la firma de los acuerdos de paz si existe desigualdad en otros aspectos sociales, sino que también resulta indispensable que exista un esfuerzo por lograr que esas desigualdades y falta de oportunidades se conviertan en agentes que determinantes de cambios sociales.

Metodología

Teniendo en cuenta que la pregunta y los objetivos de investigación se orientaron a reconocer los imaginarios de paz de estudiantes universitarios, y el rol de los jóvenes en la construcción de paz, se optó por una investigación de corte exploratorio, bajo un diseño de estudio de caso. Esta orientación permitió la familiarización con el contexto, personas y situaciones específicas antes de proceder al transcurso de muestreo y aplicación. Adicionalmente y considerando que la investigación cualitativa centra su interés en captar la realidad a través de los ojos de la población que está siendo estudiada (Bonilla y Rodríguez; 1997), se logró contrastar datos cuantitativos (encuestas), con información cualitativa (grupo focal y entrevistas).

Se eligió el estudio de caso, porque posibilita indagar a partir de situaciones reales intereses intrínsecos, instrumentales o colectivos de casos simples o complejos, así como permite lograr

un mejor entendimiento teórico, para comprender de mejor manera el caso analizado. Esta metodología de investigación se caracteriza por una forma libre de elección de objetos o sujetos objetos ya sean individuales o colectivos, su mayor eje de estudio se presenta en el estudio de las causas de los comportamientos de determinada población y el contexto en el que se ve involucrado. Los resultados otorgados por este diseño de investigación, se basan en obtener una información rica en elementos que describen y ayudan a comprender determinados fenómenos sociales hallados por el investigador. Skate (2007) menciona que “el estudio de casos se sobrentiende como el estudio de la particularidad y la complejidad de un caso singular” (p.11) dado que cualquier circunstancia social es objeto de ser analizada y entendida en desde sus aspectos más complejos hasta los más simples.

Entre los instrumentos de investigación elegidos para la recolección de información, se encuentran: una encuesta estructurada conformada en total por diez preguntas, que se clasificaron en nueve preguntas cerradas y una abierta, todas enfocadas hacia los conceptos claves que definen las dimensiones jurídica, religiosa y sociopolítica de la paz (ANEXO 1); un grupo focal conformado por cinco preguntas estructuradas dirigido a tres integrantes del Movimiento Estudiantil Colectivo Jaime Garzón (ANEXO 2); una entrevista estructurada a partir de 5 preguntas realizada a dos líderes del Colectivo (ANEXO 3). El análisis de la información se realizó a partir de dos matrices de análisis textuales y enunciados descriptivos. En el caso de la pregunta final de la encuesta, entrevista y grupo focal¹, se permitió establecer seis categorías de análisis a partir de las cuales se configuran los hallazgos conforme al objeto de estudio de este trabajo de investigación.

¹ Ver ANEXOS 4 y 5

La población escogida fueron jóvenes pertenecientes al Movimiento Estudiantil Colectivo Jaime Garzón de la Universidad de La Salle y quienes confirman las carreras de Licenciatura en Lengua Castellana Inglés y Francés, Negocios Internacionales, Economía y Trabajo Social. Se permitió establecer a los estudiantes del Colectivo Jaime Garzón como una población modelo de investigación, dado que el objeto social por el que trabaja dicho Colectivo nos permitió desarrollar de manera eficiente y eficaz el objetivo de esta investigación. Actividades desarrolladas por el colectivo tales como: la creación de escenarios para influenciar a la comunidad educativa en el sentido de la construcción de paz en un país como Colombia y el desarrollo de un Foro de Paz: retos y desafíos de los estudiantes en la construcción de paz fueron pilares fundamentales, donde surge el gran interrogante sobre el querer indagar en los pensamientos e ideas que tienen los jóvenes universitarios al hablar de paz, un término que ha sido cotidianizado dentro de nuestro léxico pero que acaece una gran responsabilidad en el momento histórico por el que está atravesando nuestro país.

Interpretación y análisis de resultados

El imaginario social de la paz en Colombia, un país que se ha visto sumergido en décadas de guerra es un asunto que se configura más allá de la cotidianidad. Es un proceso de construcción y transformación social, prácticas que no se habían hecho evidentes pero que con el paso del tiempo se han venido incorporado en la forma como la misma sociedad colombiana, siente la necesidad de provocar acciones para la adquisición de compromisos sociales que les permita construir paz. Para Castoriadis (1975) el accionar principal del imaginario social, implica una incesante búsqueda de los sujetos, en hallar soluciones efectivas en medio de situaciones de conflicto, éste accionar incluye a su vez, el desarrollo de la capacidad del pensamiento social a la hora de poner en marcha recursos y herramientas transformadoras del futuro social. Los

conceptos como imaginario social de la paz y adquisición de compromisos para la transformación, se sobre entienden como ejes fundamentales de la función social de los colectivos Franco (2003). La adopción e implantación de ejes de acción, promueven el surgimiento de iniciativas sociales encaminadas a generar culturas de paz en pro de ir superando las formas de violencia y diferencias sociales, así como la superación del conflicto armado. Arango (2007) enfatiza que un estado debe promover la paz adoptando medidas y políticas con el fin de proteger el libre desarrollo de un país, garantizando el derecho no solo de distribución justa de riquezas sino también la satisfacción de necesidades básicas de la población, como lo son el derecho a la educación o a una vivienda digna entre otras.

En el presente artículo el tema de la paz, ocupa un eje transversal para el inicio de la construcción de un estado social, justo y equitativo. Los estudiantes universitarios en su rol como miembros activos de una sociedad, dan a conocer sus puntos de vista a cerca de la concepción que tienen de la paz y la capacidad que tienen para desarrollar propuestas que impulsan el desarrollo de la misma, a partir de las prácticas universitarias y la movilización estudiantil. De otro lado, y a través de un grupo focal y dos entrevistas, también se muestra cierto tipo de reflexión de los jóvenes universitarios respecto a los procesos de cambio en donde la misma universidad desde sus espacios académicos, motive y movilice a los estudiantes al aprovechamiento y fomento de oportunidades que les permitan trabajar dinámicamente por la construcción de paz en Colombia.

Otro elemento utilizado fue la encuesta a una población mayor de estudiantes a partir de la cual se buscó identificar bajo qué dimensiones, ellos ubican el concepto paz en el contexto colombiano. Se les invito primero a los estudiantes a situarse en las diferentes formas de violencia, y posteriormente a señalar bajo qué aspectos los jóvenes universitarios piensan que los

procesos de construcción de paz pueden verse afectados. Así mismo, se les dio la oportunidad de expresar a través de la pregunta abierta y enfatizando desde su profesión la manera en la cual este grupo de estudiantes puede ayudar a la construcción de procesos que abran paso a grandes iniciativas de trabajo social permitiéndoles guiar una salida favorable a para superar las diferencias de igualdad en el estado Colombiano.

Los resultados que se presentan a continuación, surgen del análisis y la interpretación de los datos, que contrastados con el marco referencial arrojaron 6 categorías de análisis relacionadas con valores e ideales sociales. Allí dentro de estas 6 categorías, se logra establecer y describir las diferentes perspectivas de los jóvenes universitarios a la hora de hablar sobre la noción que tienen acerca de la paz, así como su rol en la construcción de la misma desde la Universidad.

Valores sociales

En la entrevista y grupo focal realizado con los jóvenes universitarios miembros del Colectivo Jaime Garzón, vemos en primera instancia la tendencia a relacionar los valores sociales a situaciones fundamentales como la tolerancia y el respeto hacia el otro. Uno de los jóvenes expresa: “Yo pienso que un, un escenario importante de discusión para hablar digamos de paz es primero digamos la tolerancia en cuanto al libre pensamiento de la persona yo pienso que esta sociedad lo que más se ha enmarcado es a estigmatizar a una persona porque piensa de x o y posición”. Este tipo de posición, nos muestra que uno de los valores fundamentales y en el cual se hace un mayor énfasis es en “el respeto” y por ende también “la tolerancia”. En el contexto colombiano, se hace evidente que la sociedad presente rasgos altos de individualismo al no involucrarse en situaciones ajenas ya sea por temor a represalias violentas o por el simple hecho del desconocimiento del escenario. El estudiante presenta una gran apatía al tocar temas como “olvidarnos del yo como sujeto individual y abrir paso al respeto por el libre pensamiento

de las personas, escuchando sus ideas y el no juzgamiento de las personas que piensan diferente o tienen otro tipo de posición”.

La existencia de la pluralidad de individuos, nos hace ir más allá de estos escenarios. El objetivo principal es aceptar las diferencias hacia las demás personas como maneras de inicio de construcción de paz, inicialmente una paz que nazca del yo de cada quien para posteriormente construir paz en comunidad. El otro visto desde el pensamiento desde la dimensión religiosa de la paz Arango (2007) como el “prójimo” debe ser aceptado por cada uno de los individuos y visto por la sociedad como un ser diferente pero igual a los demás y con los mismo derechos a quien en primera instancia debe ser respetado es todos sus escenarios y condiciones sociales para y luego darle paso a la tolerancia.

Otro aspecto fundamental indicado por otro de los jóvenes es no solo entender la paz negativa como la dejación de armas y la paz positiva como que en el país haya salud y vivienda para todas las personas Harto de Vera (2016), si no que nuevamente se hace el énfasis que en la paz inicia por la tolerancia, la cual debe ser entendida como el acompañamiento, la fraternidad y la solidaridad con las otras personas, olvidarse de ciertas prácticas que hacen parte de la cotidianidad puede llegar a afectar los estado de paz de cada personas y la capacidad de tolerancia y respeto hacia los demás, dicho aspecto lo evidencia una de las estudiantes quien dice: “en el caso de Colombia enmarcados en las... en las... prácticas culturales que nosotros tenemos desde básicamente lo mínimo colarse, hacer una fila... aspectos mínimos y fundamentales que deben ser arraigados en cada quien como un pilar fundamental en inicio de la construcción de la paz”.

Aspectos como el individualismo, el egoísmo, la intolerancia, el no importarnos la situación del otro, surgen como una contraposición a lo anterior expresado. De la misma manera, otra

joven declara: “por lo general cuando hay cualquier tipo de problemática los que se involucran en ella solo son los afectados o pues de que alguna manera se sienten identificados con esa problemática, entonces el resto somos como muy individualistas y cuando una problemática no nos toca pues entonces no le damos interés”.

Por otro lado y con el fin de reafirmar las anteriores afirmaciones las preguntas 3 y 4 de las encuestas realizadas a una población mayor de jóvenes estudiantes, mostraban una idea de representación cotidiana de construcción de paz, a través de tres imágenes. Los hallazgos muestran que la población entrevistada con un total del 85,37% relacionó la idea de construcción de paz cotidiana con una imagen que representaba la unión de varias manos y a la cual 81,58% escogió la palabra fraternidad para darle nombre a la misma. De ahí que la noción al imaginario de la construcción de paz parte de cada individuo generar primero un cambio en nosotros mismos por el respeto a las prácticas más simples de la cotidianidad, para luego darle paso a la tolerancia de la pluralidad de los demás individuos.

Ideales políticos

En sus expresiones los jóvenes establecen marcas notorias generadas por la historia del contexto colombiano, como lo son dejación de las armas, trancas políticas y reestructuración del sistema entre otras. En pregunta abierta a la encuesta realizada, uno de los estudiantes indica que la mejor manera de construir paz desde su profesión es: “Ayudando a la construcción de una sociedad más equitativa libre de desigualdad e injusticia social”. Dada la anterior afirmación una de las principales problemáticas que afectan nuestra sociedad es el sentimiento de frustración que produce la injusticia social al percibirse que desde el mismo sistema se generen problemáticas de corrupción y la desigualdad económica que marca una diferencia entre ricos y pobres.

Sin embargo y para ratificar lo anterior, se plantea en la pregunta 2 de la encuesta abierta una posición donde se ve afectado el estado de paz en la sociedad, en donde un 46,34% de la población indica que “Los conflictos armados y la explotación económica” son problemáticas fundamentales para no permitir darle paso a los imaginarios colectivos de transformación social.

Tipos de dominación

Los tipos de dominación determinados en una sociedad se entienden como toda forma de imposición de voluntades. Según Weber (1921) cuando una sociedad se ve sumergida en este tipo de mandatos, la figura de autoritaria tiende a asegurar en los subordinados el respeto por unos mandatos ya estructurados y establecidos. En efecto y otra problemática recurrente que manifiestan los estudiantes a la hora de hablar sobre construcción de paz es que: “se entiende por la historia de Colombia que esta democracia ha sido una democracia restringida donde no se ha tenido participación de muchas voces donde se estigmatizan a las minorías”. Por ende ellos mismos resaltan, la importancia de generar mesas de diálogo y escucharnos como formas de iniciar con procesos de resolución pacífica de conflictos y cambios en un país como Colombia. Sin embargo otras formas de dominación en la que hacen énfasis los estudiantes, son las políticas militaristas y persecuciones a lo cual autores como Weber (1921) lo llama autoridad tradicional ejercida por las mismas tradiciones regidas desde tiempos lejanos. No debemos ser ajenos, al escenario de memoria que se nos muestra de la sociedad colombiana, Baeza (2011) por su parte señala el rol de la memoria en dar significación al pasado. No obstante y a partir de la posición de Baeza (2011) el significado que le hemos dado a nuestras tradiciones han sido heredadas históricamente por la sociedad, para este caso nuestra historia colombiana nos muestra problemas estructurales que abarcan un sinnúmero de escenarios de violencia, injusticia y por supuesto la violación de los derechos humanos. Los estudiantes expresan no ser indiferentes en

resaltar los tipos de dominación a los cuales los grupos al margen de la ley, entes militares y la implantación de estructuras políticas han venido afectando la estabilidad no solo económica de un país entero sino también la dinámica social en la manera como los colombianos resuelven los conflictos que no lo es del todo de manera civilizada democrática precisamente por su falta de participación y de cierta manera al recibir acciones de violencia por estos grupos al no favorecen políticas o pensamiento con los cuales el individuo no se siente de acuerdo o simplemente no comparte.

La falta de participación no solo de las minorías socialmente conformadas, sino también del sujeto en su pensamiento individual respecto a los procesos de lucha de la paz en el contexto Colombiano, es constantemente expresado por los jóvenes universitarios. Estos faltantes en las dinámicas sociales, generan prácticas individualistas y egoístas que no permiten el surgimiento de una sociedad un joven indica: y es el egoísmo la... la... intolerancia de las personas eso se evidencia en las prácticas cotidianas del día a día por ejemplo en la ciudad en donde pensamos solamente por nosotros y no en el otro creo que en este país nos falta pensar en el otro y de esa manera eh... entender como la realidad de una persona puede cambiar a partir de la construcción de una sociedad justa y equitativa”.

La pregunta 8 de la encuesta, que da lugar a la igualdad, respeto de la dignidad humana y erradicación de cualquier rasgo de violencia entre los pueblos y culturas, lo jóvenes tuvieron una inclinación del 58,54% a favor de esta propuesta con un total de 24 inclinadas bajo esta posición.

Instituciones sociales

Instituciones sociales como un país, una ciudad, una universidad, los colegios son entes configurados por la sociedad para la formación civil y social con el fin de adoptar medidas que favorezcan y den paso a ideas de paz propuestas por la sociedad en aras de fomentar cambios

sociales. Según lo manifiesta Arango (2007) es necesario que los estados implementen políticas en donde la sociedad civil tenga el libre derecho a la contribución de nociones para la promoción de la paz. De esta manera para los jóvenes entrevistados las prácticas universitarias generan un entorno adecuado para abrir espacios que motiven al estudiante a trabajar en la construcción de procesos de paz volcándose a abrir escenarios didácticos donde ellos puedan identificar oportunidades de trabajo para la comunidad entendiéndose de esta manera como que las instituciones sociales tengan un papel fundamental de formación comprendiendo todas esferas de la sociedad, si bien es cierto “el papel fundamental de la universidad es permitir la conversación de... eh... las diferentes eh... ideologías las diferentes movimientos políticos los diferentes movimientos sociales que permitan fundamentar... la... los cambios sociales y la construcción de un país en paz no puede haber una universidad que no hable de paz y es precisamente allí en donde tiene que nacer”.

Por otro lado, se da una contraposición que nubla el papel de la universidad no solo en los desafíos que implica trabajar en la paz sino que también se abarca un punto de vista contrario a su función principal de formar profesionales tal y como lo expresa uno de los jóvenes: “Es precisamente de las grandes universidades donde salen los problemas sociales evidenciados efectivamente en la corrupción del país evidenciado en... en las diferentes problemáticas que vivimos hoy en día entonces qué tipo de profesionales estamos creando qué tipos... que tipo... de profesionales están saliendo de las universidades si no son ellos que tienen conciencia social y conciencia por la comunidad”. En este enunciado se presenta una gran tensión en cuanto a los desafíos a los que están sujetas las universidades en cuanto a la formación e incentivar la participación de los futuros profesionales en el establecimiento de una sociedad en paz y justa.

En la pregunta abierta de la encuesta sobre paz, los jóvenes también aciertan en que el peso de la responsabilidad de la formación de profesionales no recae en su totalidad en los estudiantes, otro joven manifiesta que: “Teniendo en cuenta mi rol como docente, es necesario el buen testimonio y el ejemplo para guiar acerca de la buena conducta y la relación entre diferentes mundos como lo somos cada uno de nosotros, mostrando que si es posible el cambio en el otro si se empieza con un cambio propio”. Una segunda posición el estudiante dice: “Desde la educación en valores a los jóvenes en su entorno más cercano”.

Organización social

Los jóvenes universitarios establecidos como una organización social apunta a hacer parte de la construcción de alternativas paz solo por el simple hecho de ser colombianos y son quienes sienten deben empoderarse en virtud de la superación de los conflictos sociales. Aquí se denotan que apuntan a la categoría de organización en la manera en que manifiestan que: “[...] la propuesta que debe guiar... que debe guiar...la universidad es precisamente (hummm) incentivar a los estudiantes a... a... partir de los diferentes cambios que existen ¿no? Entender que el proceso histórico por ejemplo que vivimos en Colombia nos involucra a todo no solamente a quienes están pactando los acuerdos, la construcción de paz nos debe involucrar a todos...”. Estas opiniones revelan la necesidad que tienen estos jóvenes por ser escuchados y dar a conocer su opinión acerca de los alcances que pueden tener a través de la universidad para generar cambios y buscar proponerse trabajar en un solo objetivo que es dar conocer propuestas de paz y que impacto puede generar este trabajo si se inicia por la misma vida universitaria.

Los jóvenes también relacionan el carácter crítico en aulas de clases y el sentirse con sentido de pertenencia esperando con ello poder lograr que los estudiantes tienen gran diversidad de oportunidades para lograr resultados positivos en la construcción de paz, aquí se observan dos

posiciones importantes que apoyan esta iniciativa: “Eh... bueno yo creo que el estudiante universitario eh... se siente motivado pues... mayormente... pues es su futuro o es el futuro del país... y... pues... cualquiera escogería un futuro de paz y... ya”. Y una tercer posición indica: “fomentar el sentido de pertenencia con el país porque realmente no... no somos conscientes de la diversidad que hay y umm... las cosas que necesitan otros... otros... otras partes a las cuales no pertenecemos... entonces... principalmente eso como fomentar ser crítico pero también hacer parte y... y... tener sentido de pertenencia con nuestro país”.

Movimientos sociales

La iniciativa del surgimiento de los movimientos sociales en los últimos tiempos, nace con el propósito de lograr una solución a los problemas sociales que afectan duramente el estado colombiano, con esto surge una generación activa y abierta a los procesos de reactivación de los diálogos y renuncia al mismo tiempo una generación sin memoria y sin ánimo de lucha por la crisis social. En ese enfoque conviene resaltar que el espíritu de lucha viene arraigado a una nueva generación de movimientos basados en la organización, condición necesaria para la construcción de una paz duradera: “la universidad debe propender mucho por los movimientos estudiantiles porque los movimientos estudiantiles son la base de la construcción de muchas cosas en la universidad desde la construcción de una universidad ehmm... democrática inclusiva hasta los procesos locales y (dis...) nacionales”.

Así, expresiones que involucren a la universidad como un pilar importante para la creación de espacios y de movimientos sociales estudiantiles en pro de la paz, corroboran un dominio en la necesidad que tienen los estudiantes de ser tenidos en cuenta y escuchados, de esta manera se genera una conciencia de respecto por las libertades de expresión, de derecho a la libre

democracia en la promoción de ideas de trabajo social para promover la participación estudiantil en los procesos de paz.

Por otro lado se señala en la pregunta 6 de la encuesta, el impacto de la trazabilidad que ocasiona el trabajo social con un total de 21 estudiantes y un 51,22% que se inclinaron bajo esta posición. La mentalidad de ser solidarios y del trabajo en comunidad son eventos portadores de esperanza para los jóvenes estudiantes que buscan apostarle a reconstrucción de un país justo y libre de conflictos.

Conclusiones

En el presente estudio se propuso como objetivo de investigación reconocer los imaginarios de estudiantes universitarios acerca de la paz y la manera como éstos jóvenes se involucran en la construcción de paz en un país como Colombia. En el marco de este estudio, se establecieron dos conceptos teóricos transversales, que representaron el interés central del trabajo a saber: imaginario social y paz. En cuanto a imaginarios sociales, se retomaron los planteamientos teóricos que desde la filosofía y psicoanálisis hace Cornelius Castoriadis y desde la sociología hace Manuel Antonio Baeza. En relación a la identidad colectiva este estudio se remitió al pensamiento de Ángel Enrique Carretero. Para el tema de la paz y sus dimensiones se hizo énfasis en los aportes dados por Virginia Arango Durling y Fernando Harto de Vera.

Este recorrido teórico permitió conocer y comprender los distintos marcos desde los cuales se han abordado los conceptos de imaginario social e identidad colectiva que permitió dar paso a fundamentar una propuesta en la cual los jóvenes universitarios lograron identificar propuestas para el inicio de los procesos de construcción de una paz duradera, equitativa y justa a través del apoyo de instituciones sociales como la universidad.

Puntualizando lo anterior a continuación se presentan las conclusiones de la herramienta de investigación aplicada en la propuesta de construcción de iniciativas de paz, las cuales se construyeron a partir del problema y los objetivos de investigación.

Nociones de paz de jóvenes universitarios.

Como parte de la construcción de sentido, el trabajo investigativo se planteó primero el identificar los aspectos y las problemáticas sociales en las cuales los estudiantes universitarios se basan a la hora de hablar de paz. Para la ello se elaboró una encuesta que buscaba identificar bajo cuál de las tres dimensiones de la paz el estudiante universitario asociaba el concepto paz y cuál de esas tres dimensiones acaparaba la atención de los jóvenes.

En efecto se propusieron 10 preguntas, cada una encaminada a la concepción de las dimensiones de paz como lo son la Jurídica y la Religiosa (Arango, 2007) y la dimensión sociopolítica dada por (Harto de Vera 2016). En dichas preguntas se determinaron cuatro ejes transversales a identificar El primero fue dar un vistazo de a concepción e idea que tiene del concepto paz, el segundo busca identificar bajo que ideas de representación logra el joven universitario establecer su noción de paz, el tercero abarca bajo que problemáticas pueden verse afectados para el fortalecimiento de la paz, cuarto que tipos de prácticas se pueden llevar a cabo para la construcción de paz y además como pregunta y para reforzar el tema del imaginario de paz final se invitó a los estudiantes a dar una idea desde sus profesiones que les permitiera contribuir a la construcción de paz en un país como Colombia.

En efecto los resultados de la encuesta que el 60% de los jóvenes se inclinaron a tener una posición hacia dimensión jurídica de la paz, el 30% se inclinó bajo la dimensión política y el otro 10% bajo la dimensión religiosa. Este resultado evidencia el deseo natural de los jóvenes de ser partícipes democráticamente e interactuar de forma dinámica en la toma decisiones sociales,

así como velar por el respeto a los derechos humanos de una sociedad como la colombiana, un poco enferma por los problemas de índole político y jurídico.

Siendo la dimensión jurídica la noción principal por la cual los jóvenes definen el concepto de paz Arango (2007) acierta en describir la paz bajo esta misma dimensión como un valor que abarca todas las esferas de la vida cotidiana, reconociéndola como un estado de igualdad y equidad entre las sociedades. Por ende el estudiante universitario busca consolidar alternativas no solamente para ser involucrados de forma activa en los procesos de paz sino para ayudar a los más necesitados como formas validas de contribuir en estos procesos.

Identidad colectiva

Uno de los mayores objetivos de este trabajo era evidenciar que tanto los jóvenes universitarios se sienten involucrados en las iniciativas para la construcción de paz y que tanto sentido de pertenencia tienen en pro del trabajo social como base fundamental para la ayuda de los más necesitados. Carretero (2011) retoma uno de los aspectos más importantes conformes a la sociedad en la deja establecida su posición en torno a la existencia de la colectividad la cual propicie proyectos comunes como formas de apaciguar tensiones y conflictos internos. Sin embargo para generar estos cambios sociales se requiere de un empoderamiento por parte de los estudiantes en el ámbito de generar movilizaciones y movimientos estudiantiles que a los cuales la universidad le apuesta generando catedra y espacios donde los estudiantes pueden generar grandes aportes a las situaciones que afectan los estados de paz y tranquilidad que no solo se detectan en ser los conflictos sino también a ofrecer ayudas a las personas víctimas de desastres naturales como lo ocurrido en Mocoa hace pocos meses.

Lo anterior implica que las manifestaciones estudiantiles en este caso dadas por los mismos jóvenes a través de la lucha por la paz mediante colectivos son un gran aporte a la sociedad para

la construcción de paz, pues esto denota claramente que están ligados en un 100% a la ayuda ciudadana y por ende están involucrados abiertamente en la generación de conciencia ciudadana que pretende superar y reconstruir poco a poco la historia de un país sumergido en la violencia.

Imaginario de paz

Una vez cruzada la información e identificadas las nociones de paz y sus representaciones por parte de los estudiantes, se pudo establecer que el imaginario de paz de los jóvenes universitarios está orientado hacia una dimensión de paz jurídica, en tanto las nociones y representaciones de los estudiantes privilegian en todos los instrumentos aplicados, ideas de justicia, reparación, defensa de los derechos y la construcción de una sociedad amparada bajo estos principios.

Así, este imaginario de paz fue orientador de la postura y accionar de los estudiantes durante la discusión del Focus Group y entrevistas con los líderes del Movimiento Estudiantil Colectivo Jaime Garzón, quienes en su lucha por dejar atrás a una generación sin memoria, sin esperanza, apáticos e indiferentes con la realidad social, enfatizan en la importancia de que los estudiantes se sepan conocedores de las facultades por las cuales este movimiento tiene un objetivo de lucha dentro de la universidad en concordancia con dar impulsos a los ideales de paz pero siempre y cuando ellos mismos se involucren con los innumerables cambios por los cuales atraviesa actualmente la sociedad colombiana. Ya que si ellos son apáticos a estos procesos ¿de qué manera se van a ver identificados con las expresiones y formas de comunicación para hablar sobre ideales e imaginarios de paz? “[...] la construcción de paz debe darse paso a paso por cada uno de nosotros (afirma el líder Colectivo) [...] pues no podemos solo quedarnos con pensar en una sociedad justa, equitativa y diversa. El imaginario de la paz no debe convertirse solo en

las cifras que mencionaba el joven con respecto a los acuerdos de paz firmados en la Habana quien también indica que: “...el 90% de los acuerdos de paz en la Habana son para gente y el 10% son para las FARC ese 10% solamente es el segundo punto de los acuerdos de paz que es la participación política... los demás puntos del acuerdo de paz es precisamente la unidad eh... social que necesitamos en el país ¿no?...”.

Un tema relevante es el de la memoria, tanto los estudiantes universitarios y toda la ciudadanía necesita verse involucrada y trabajando, entender que los cambios sociales por los que está atravesando la sociedad colombiana “nos involucra a todos” no se pueden tomar decisiones sin antes conocer que es lo que está pasando en nuestra sociedad, se ajenos a la realidad y sumergirnos en el pensamiento individualista y mercantilista por los que muchas universidades y centros de formación dan mayor importancia en sus procesos de formación sin educar primeramente en educar profesionales que trabajen para la paz.

Las iniciativas universitarias como enfatiza uno de los estudiantes debe ser “plural y diversa”, donde esa pluralidad y diversidad se vean reflejadas en el esfuerzo de docentes y estudiantes primeramente por construir primeramente profesionales con conciencia social, entregados a la comunidad y a las personas no entregados en sí mismos y en segunda instancia que se preocupen por la construcción de un país tal como lo imaginan los jóvenes universitarios un país tranquilo, en paz equitativo y justo.

Referencias

- Arango, V. (2007). Paz social y cultura de paz. Panamá: Ediciones Panamá Viejo.
- Baeza, M. (2011). Memoria e imaginarios sociales. Chile: Universidad de Concepción
- Bonilla y Castro (1997). Más allá del dilema de los métodos. La investigación en las ciencias sociales. 3ª Ed. Bogotá: Ediciones Uniandes

Carretero (2011). Nuevas posibilidades de los imaginarios sociales. Imaginario e identidades sociales: Los escenarios de actuación del “imaginario social” como configurador del vínculo comunitario

Castoriadis, C. (1975). Institución Imaginaria de la Sociedad. Barcelona: Tusquets Editores

Franco (2003). Magma: Cornelius Castoriadis: psicoanálisis, filosofía, política. Buenos Aires: Editorial Biblos

Harto de Vera (2016). Construcción del concepto paz: paz positiva, paz negativa y paz imperfecta. España: Fundación Dialnet

Hernández G. (Enero 2017). <http://www.elcolombiano.com/opinion/columnistas/conceptos-de-paz-LE5710629>

Hernández R (2014). Metodología de la investigación

Moreno, C. & Rovira, C. (2009). “Imaginarios: Desarrollo y aplicaciones de un concepto crecientemente utilizado en las Ciencias Sociales”, Investigación para la Política Pública, Desarrollo Humano, HD-08-2009, RBLAC-UNDP, New York

Weber. (1921). Sociología del poder.

Stake, R. E (2007). Investigación con estudio de casos. (Septiembre 2012). <https://es.slideshare.net/ConsejoCvico/nociones-bsicas-sobre-la-paz>